

DESCRIPCION
DE LAS FUNCIONES

CON QUE L. M. N. Y M. L. CIUDAD

DE ALMERIA,

HA CELEBRADO LA DESEADA LIBERTAD

Y SALIDA DE CADIZ,

DE NUESTRO AUGUSTO SOBERANO

EL S.^R D. FERNANDO SÉPTIMO

REY ABSOLUTO DE LAS ESPAÑAS,

(Q. D. G.)

Y LA REAL FAMILIA,

EN LOS DIAS 25, 26, 27 Y 28 DE OCTUBRE
DEL PRESENTE AÑO.

La dá á luz

EL ILUSTRE AYUNTAMIENTO,

*Siendo Comisarios y encargados de su ejecu-
cion los Señores Regidores D. Luis Antonio
García , y D. Juan José de Campos.*



OFICINA DE JOSÉ SANTAMARÍA , IMPRESOR DEL
ILUSTRE AYUNTAMIENTO. AÑO 1823.

AL REY NUESTRO SEÑOR.

SEÑOR.

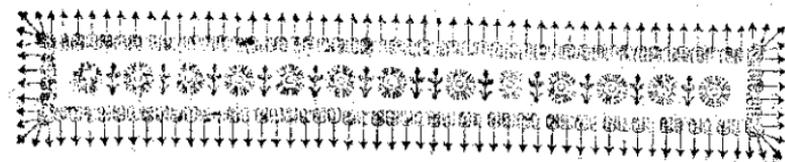
*L*a ciudad de Almería, que jamás ha desconocido los deberes que el Todo-poderoso le ha impuesto acerca de sus augustos soberanos, pone hoy A L. R. P. de V. M. el bosquejo de cuanto ha egecutado en celebridad del feliz regreso de V. M. al trono de sus mayores; y espera lo admita V. M. benignamen-

te, como una prueba del amor y respeto que profesan á V. M. estos fieles vasallos. De nuestro Ayuntamiento de Almería á 1.º de diciembre de 1823.

SEÑOR:

Á. L. R. P. de V. M.

Sebastian Pirez Feliu, Gobernador presidente. = Luis Perez de Percebal, Regidor. = Miguel Vazquez Benavidez, Regidor = Antonio Vasquez, Regidor. = Manuel Caballero, Regidor. = Luis Antonio Garcia, Regidor. = Juan Zarzosa, Regidor. = Antonio Guajardo Fajardo, Regidor. = Joaquin de Torres, Regidor. = Joaquin Maria Ximenez, Regidor. = Raimundo José Salinas, Diputado. = Gerónimo Quilez, Diputado. = Francisco de Paula Garcia, Diputado. = Juan Rodriguez, Diputado. = Benito Peréa, Jurado. = Nicolas Jose Perez, Secretario.



La ciudad de Almería firme en el amor y adhesión que ha profesado en todos tiempos á su legítimo soberano el señor D. Fernando 7.^o, ha mirado con desprecio las falaces teorías de una multitud insensata, que bajo la apariencia de una felicidad ideal, procuraba sumirnos en las mayores desgracias. Los medios de que se han valido las facciones, han probado claramente esta asercion, y hecho conocer que los veloces pasos que suponían dirigirnos á la mayor ventura, nos conducían por el contrario, á los desastres y ruinas, frutos necesarios de la guerra civil. La tiranía de muchos, los destierros infundados, las proscripciones parciales, el rápto de la propiedad, los asesinatos de aquellos á quienes la ley declaraba inocentes, la mendicidad de muchos, el gravamen de gruesos impuestos, la decadencia de las artes, el triunfo de la irreligion, la irrision del trono, y el cautiverio mas injusto de nuestro amado monarca; he aquí los resultados del gobierno anárquico que

hemos sufrido por el espacio de tres años. Almería lloraba tan tristes efectos, sus fieles y religiosos habitantes sucumbían á la fuerza porque no se hallaban con medios para resistirla, y solo se regocijaban con la lisonjera esperanza de que algun dia triunfaria la virtud confundiendo al vicio: que el orden subsistiría á la desorganizacion, y que en la libertad de nuestro soberano, volverian sus vasallos á disfrutar de aquella dulce tranquilidad que les proporcionó en un tiempo su proteccion benéfica. Recíbese tan fausta nueva en esta ciudad el dia 4 de octubre del presente año, y los habitantes apesar de no ser de oficio y de hallarse ya entrada la noche, corren en gruesos grupos unos á otros á comunicarsela; se oye al mismo tiempo un repique general de campanas, salvas de artillería, innumerables cohetes, y aparecen todos los edificios iluminados sin que previamente se hubiese avisado á los vecinos.

El dia 6 del mismo fué el completo de la alegría en esta ciudad. Al recibirse de oficio la noticia de la libertad del rey, se renuevan los festejos anteriores, y aunque el ayuntamiento se ocupaba en preparar otros para celebrar este acontecimiento, no se detiene en pasar á la santa iglesia catedral, donde con la asistencia del ilustrísimo prelado, cabildo eclesiástico, autoridades, empleados, nobleza y un numeroso concurso se cantó un solemne *Te Deum* en

accion de gracias al Todo-Poderoso, quedando entre tanto las compañías de milicia voluntaria realista de esta ciudad, al mando del benemérito capitán graduado de los reales egércitos Don Juan de Llamas, formada en la puerta de la iglesia, haciendo repetidas salvas hasta la conclusion de este acto religioso. No contentos con esto ambos cabildos y demas concurrentes, y considerando que en la proteccion de la Virgen Santísima del Mar su patrona habian hallado siempre el mas eficaz remedio contra los males que han experimentado con los terremotos y epidemias, pasan al templo del real convento de santo Domingo, donde se venera y en union con los religiosos, que pocos dias antes habian regresado á esta morada de oracion, de donde los arrojó el espíritu de impiedad, se entonó una Salve y á su conclusion resonaron las bóvedas con los vivas á la madre de Dios, contestando con salvas la milicia realista que se hallaba formada á la salida, é igualmente la artillería de la Plaza.

Deseando el ayuntamiento hacer completo este dia dispuso se llebase en la misma tarde por las principales calles de la ciudad y estramuros, el retrato de nuestro amado soberano en un solio adornado magnificamente. A las tres de ella ya se hallaban reunidos en las casas consistoriales, el ilustrísimo señor obispo, los cabildos eclesiástico y secular, el clero

de ambas clases, las autoridades, nobleza y pueblo. La milicia realista que estaba preparada para el solemne acompañamiento y custodia, admitió gustosa la oferta de varios individuos del ejército francés que se brindaron, aunque se hallaban convalecientes, á hacer la guardia al retrato interpolados con aquellos. A las tres y media se principió el triunfo en esta forma. Delante marchaban de dos filas varios lanceros de las tropas aliadas, y á continuacion los empleados de todas clases y un gran número de vecinos sin distincion alguna. Al final se veia el retrato del rey custodiado por franceses y realistas, y conducido en hombros de dos eclesiásticos seculares y dos religiosos de santo Domingo y san Francisco que debian alternar, y con efecto alternaron con individuos del ayuntamiento, autoridades y clases distinguidas; precediendo al retrato una completa música que entonava canciones patrióticas. La tarde se prestaba á tan hermoso acto; la serenidad y despojo de la atmosfera aumentaban el regocijo, y ya se habia principiado la marcha cuando apareció (sin que se tubiese noticia de tal preparativo) el retrato de la reina nuestra señora conducido por diversas jóvenes, y acompañado por otras muchas, todas ricamente vestidas y con el mayor gusto y delicadeza. Pues qué decian algunos á esta vista, ¿el bello sexo de esta ciudad habia de olvidar sus deberes á

la religion, al rey y á su augusta esposa? Mil vivas se repiten á esta imbencion, y las jóvenes unidas al triunfo hacen este mas completo. Todas las calles por donde pasava se veian cubiertas de innumerable gente, los balcones con ricas colgaduras, y muchos terrados coronados de vecinos, que hacian salva y prorrumpian en vivas á el paso. El regreso del triunfo á las casas de ayuntamiento, se verificó despues de obscurecido, habiéndose preparado una iluminacion general desde el toque de oraciones, que se repitió por tres noches consecutivas.

El ayuntamiento que no consideró bastantes estas demostraciones de júbilo para manifestar el que le ocupaba por la libertad del soberano de ambos mundos, eligió en sesion celebrada el nueve del mismo mes á los regidores D. Luis Antonio García y D. Juan José de Campos para que consultando su buen gusto preparasen nuevas funciones análogas á el asunto. Estos dos amantes del rey nuestro señor, perseguidos cruelmente por los agentes de la revelion, propusieron y efectuaron, en virtud de las facultades concedidas por el ayuntamiento á varios señores capitulares, una suscripcion, contribuyendo con arreglo á ella los vecinos con cuantas cantidades les fue posible, para aliviar en parte de los gastos que debieran ocasionarse á la masa de propios que se hallaba atrasada por las continuas esacciones del an-

terior gobiernó.

Los dias destinados para la celebridad del memorable de la libertad del rey, fueron el 25, 26, 27 y 28 del citado mes. En la mañana del primero se descubrió por el señor comandante general D. Antonio Camps, y por el señor gobernador político y militar de esta plaza D. Sebastian Pérez, á las doce en punto, á presencia del ilustrísimo señor obispo, de uno y otro cabildo, autoridades, nobleza y numeroso pueblo, la hermosa Látipa en que se leia escrita con magníficas letras de oro este mote, **PLAZA REAL**, colocado con arreglo á lo prevenido por S. A. S. la Regencia del reino, en el mismo lugar en que se habia fijado poco antes el símbolo de la anarquía. En el mismo acto resonaron un repique general de campanas, salvas de artillería, muchos cohetes reales, y descargas de fusilería de la milicia realista que se hallaba en la plaza en orden de parada: á continuacion fue desfilando esta tropa por delante de la Látipa, y precedido el saludo á las autoridades que se hallaban en los balcones de las casas de ayuntamiento, se pronunciaron por los gefes los tres vivas á la religion, al rey y á la santa alianza, con lo que se concluyó este acto, acudiendo el pueblo á ver y celebrar la nueva Látipa en la que resaltaba el buen gusto, y á cuyo pie se leia la siguiente

OCTAVA.



Ruge el Leon, y al eco estrepitoso
 Que veloz cunde por el pueblo Hispano,
 Se conmueve y derroca aquel coloso
 Que apellidaban pueblo soberano:
 Con él caen sus leyes; el piadoso
 FERNANDO marca con su augusta mano
 Las que le dicta el cielo ¡oh feliz día
 El que espera á los hijos de Almería!

En la tarde del mismo dia se dispuso una solemne procesion para llevar á María Santísima del Mar desde el convento donde se venera, á la Matriz, habiendo precedido invitacion del ilustrísimo señor obispo á los curas de las parroquias de esta ciudad y prelados de los conventos, para su asistencia, y la de las cofradias, teniendo por objeto este acto el que al siguiente dia se diese principio á las funciones por una religiosa, en accion de gracias al Todo Poderoso y á nuestra Señora por los beneficios recibidos, á cuyo fin se pasó personalmente por los comisarios del ayuntamiento á convidar á nombre de este á las personas mas distinguidas, dejando en sus respectivas casas unas papeletas de diversos colores en que aparecia el retrato de nuestro monarca grabado al intento, y á continuacion el siguiente

SONETO.

A celebrar el venturoso día
 Que libre de opresion el REY FERNANDO,
 Volvió á ocupar el solio, y tomó el mando
 Paternal y absoluto que tenia;
 Grato se presta el pueblo de Almería
 Que tambien se ve libre, del infando
 Y duro yugo que sufría, cuando
 Dominaba en España la anarquía:
 A este fin, dirigirse al santo templo
 Mañana intenta, y á la pía clemencia
 De Dios, mostrar humilde su contento.
 El Cabildo que juzga que este egemplo
 Debe imitarse, espera su asistencia
 A las casas dó tiene ayuntamiento.

Una iluminacion general desde el toque de ora-
 ciones anunció en la noche del 25 los festejos que
 se preparaban en ella. Muchos vecinos paseaban las
 calles desde esta hora ecsaminando el gusto conque
 estaban iluminadas las casas; y entre todas sobresalian
 las consistoriales, la fachada de la catedral, la del
 señor vizconde del castillo de Almansa, la de la se-
 ñora D.^a María de la Encarnacion Marin de Lara,
 y la del profesor de medicina D. Estevan Font. Al

toque de ánimas ya se hallaba reunido todo el pueblo en la plaza real, en cuyo acto se elevaron multitud de cohetes de todas clases, y en los intermedios se oian repiques de campanas y música alegórica. A las diez se dió fuego á un elevado castillo, que continuó ardiendo por mas de 25 minutos, y en él aparecieron por los cuatro frentes otros tantos letreros iluminados, en que se leian al oriente viva la religion, al sur viva la santa alianza, al poniente viva el señor D. Fernando 7.^o y S.^o A.^o R.^o y al norte viva la M. N. Y L. C. de Almería. A la conclusion del castillo se desprendieron por las cuatro faces otras tantas escalas iluminadas, cuya hermosura y novedad, asombró á los concurrentes, y no es facil explicarla, quedando en la aguja del castillo un retrato del rey nuestro señor, tambien iluminado y concluyéndose todo con un grueso trueno que resonó á mucha distancia.

A las ocho de la mañana del 26, se hallaban reunidos en las casas consistoriales el ayuntamiento y demas convidados. A la puerta se veía un carro triunfal adornado con magnificencia, en cuyo centro se elebava un Aguila imperial, y á su pié cuatro niños figurando cuatro ángeles símbolos de la inocencia y vestidos con el mejor gusto. En los cuatro ángulos del carro hacian una agradable perspectiva los pabellones de Prusia, Austria, Francia, y



Rusia, hallándose colocado en el centro el de España. Llegada la hora de la salida para dirigirse á la santa iglesia catedral, se colocó por los regidores D. Luis de Percebal y D. Miguel Vazquez Benavides, un retrato del rey nuestro señor, adornado con vistosas flores en la parte anterior del Aguila, y hecho esto se dispusieron para su conduccion al templo, los señores conde de Torre-Marín, marqués de Campo-Hermoso y Torre-Alta, visconde del Castillo de Almansa, comandante general el brigadier D. Antonio Camps, comandante militar de marina D. Antonio Leal de Ibarra, D. Juan Pedro Martinez Remacha alcalde mayor, el comisario de guerra D. José Ximenez Murcia, subdelegado de rentas, D. José Soler capitán de artillería de la plaza, y los maestranes de la real de Granada y Ronda, D. Francisco Torre-Marín, D. Juan Antonio Perosa y D. José Puche, los que habiendo ocupado sus correspondientes lugares lo condugeron tirado de cintas de diversos colores, y acompañado de las demas personas que se habian reunido, como asimismo de los voluntarios realistas en rigorosa formacion, é interpolados con los individuos del ejército Frances que habia en esta ciudad, á la santa iglesia catedral, anunciando esta marcha un repique general de campanas, salvas de artillería y fusilería con mil vivas á S. M. que resonaban por todas partes. Al llegar á la puerta prin-

cipal de la santa iglesia, se encontró reunido con toda ceremonia al ilustrísimo cabildo eclesiástico con su dignísimo prelado, y descendido el retrato por los mismos regidores que lo habían colocado en el carro, lo pusieron en manos de los señores doctores D. Mariano de Lope, y D. Diego Carlón dignidades de dean y chantre, quienes en medio de una apasible música, de muchas aclamaciones y bajo el palio lo condujeron y pusieron en la silla episcopal, adornada al intento. El ilustrísimo señor obispo celebró de pontifical, se descubrió al Dios de los ejércitos con la mayor pompa religiosa y á uno y otro lado se veían á su Santísima Madre, bajo la advocacion del Mar, y al señor san Indalecio patronos de esta ciudad, en cuyo tiempo no cesaron las salvas de artillería de la plaza y fusilería de los realistas que quedaron formados delante del templo. El R. P. Fr. Alfonso Zurita, lector de teología moral del real convento de san Francisco de esta ciudad, pronunció un discurso elocuente en que se veían brillar, la religiosidad, el amor á nuestro soberano y las gracias de una feliz inventiva. Concluida la Misa se volvió á colocar el retrato en el carro triunfal con el mismo orden y por las mismas personas que le habían descendido, y acompañado del ilustrísimo señor obispo, cabildo eclesiástico y secular é inmenso pueblo, fue conducido por las principa-

des calles, cuyas casas se hallaban ricamente colgadas, en medio de una agradable música, á las casas de ayuntamiento, en cuya plaza hubo continuos saludos hasta quedar depositado el retrato, y en este acto ya se habia repartido por los señores comisarios á los concurrentes impreso el sermón que muy poco antes acababan de oír, y se esparcieron por los mismos á la multitud desde los balcones innumerables targetas impresas que contenian la siguiente

D É C I M A.



Noble pueblo de Almería,
 De quien el continuo anelo
 Ha premiado el justo cielo
 Desterrando la anarquía;
 Tributa en aqueste dia
 Gracias al Dios poderoso,
 Que hollando aquel ominoso
 Monstruo, que proclamó muerte
 Te ha devuelto ¡feliz suerte!
 Un Rey que te hará dichoso.

Al mismo tiempo que el ayuntamiento y demas vecinos se hallaban colmados del mayor placer en medio de tantos festejos, no olvidaron al desgracia-

do delincuente que sumido en las cárceles no podía disfrutar tan dulce satisfacción, ni tampoco a aquellas víctimas de la indigencia que agoviadas de las enfermedades, se hallaban constituidas en los lugares que tiene dispuestos la humanidad para socorrer al desvalido, y queriendo dar en tan plausible día la prueba mas relevante de sus ideas filintropicas, dispusieron dar una abundante comida á los pobres de la cárcel, socorrer con todo lo necesario por la misma mano de los individuos de ayuntamiento á los enfermos del hospital, y á los religiosos de san Francisco un espléndido agasajo.

En la tarde del mismo dia se llevó procesionalmente por todas las calles de la ciudad y estramuros, la efigie de nuestra Señora del Mar y la de san Indalecio con otras muchas imágenes, con asistencia del ilustrísimo señor obispo, cabildo eclesiástico y secular, todas las comunidades religiosas, cofradías, é innumerable pueblo con luces hasta dejar colocada á María Santísima en el real convento de santo Domingo, no habiendo cesado en todo el tiempo que duró la procesion las salvas de artillería de la plaza y de los voluntarios realistas.

Al toque de oraciones, se dirigió todo el pueblo á la de la catedral, en la que se halla situada la casa del profesor de medicina D. Estevan Font. Este vecino benemérito, este admirador de las gló-

rias de san Fernando y sus decendientes, este hombre honrado dispuso dar una prueba de su amor á la sagrada persoma de nuestro católico monarca, presentando á los habitantes de Almería una imitacion de su horroroso cautiverio y deseada libertad, á cuyo fin no omitió gasto ni fatiga alguna. Con efecto, á las seis de aquella noche ya se veía en la puerta de su casa figurada la plaza de Cádiz y rodeada por el oceano, en cuyo piélago vagaban de una parte á otra diversos buques. La real marina de esta ciudad que había dispuesto otros que debian servir para la conducion de las personas reales, verificada su libertad, los aprosima á la plaza de Cádiz, le intima la rendicion, no cede ésta, y se trava un continuo y horroroso fuego de cañon, á cuyo final apareció rendida, puesto en libertad nuestro monarca y su augusta real familia, y conducidos en los buques de la marina á la plaza real. En los intermedios del combate habia dispuesto y costeado el ayuntamiento un tablado donde colocados los mejores músicos de la ciudad, entonaban la siguiente letra con música análoga.

RECITADO.

Huyan, huyan de mí los dulces ecos
 Y ocupe su lugar el triste lloro,
 Pues que perdí á FERNANDO.... habrá algun dia

Quien devuelva el placer al alma mía?

Música imitando la marcha de tropas.

Del alto pirineo
Las huestes presurosas,
De tropas numerosas
Ir descendiendo veo.

RECITADO.

Qué alboroto ¡ay de mí, tan espantoso
De mil y mil soldados se levanta
Que será de FERNANDO....

Música imitando la carrera de caballos.

Ya corre presuroso
Viendo á Gades delante,
El atrevido infante
Y el caballo brioso.

RECITADO.

Del cañon el orrisono estallido
Mil funestas imágenes presenta
A mi espíritu triste y abatido.

Música de victoria.

Alegre el clarín suena
Allí viene FERNANDO:
Y su contrario bando
El galo desordena.

Que el sol en oriente
 Cuando sale esta;
 Mas la suerte impía
 Lo tornó en nublado,
 Y el cielo apiadado
 Su luz volvió yá.

Huya &c.

El resto de la noche se empleó en entonar otras canciones patrióticas desde un tablado, que se habia dispuesto al efecto en la plaza real por los señores comisarios del ayuntamiento vistosamente adornado é iluminado, y entre las que se cantaron, se hacen notables las dos siguientes, cuyas letras y música fueron hechas en esta ciudad en el mismo dia.

CORO.



*Celebre Almería
 Del monarca amado,
 El feliz reinado
 Que anuncia este dia.*

HIMNO.

Resuene en las selvas
 De FERNANDO el nombre
 Y al eco se asombre
 La fiera anarquía,

Huya á la sombría
 Mansion en que estaba
 Quien nos procuraba
 Una suerte impía.

Celbre &c.

La casta doncella
 Desde su aposento
 Muestre su contento
 Placer y alegría ;
 Se alvoroce y ria,
 Y en continuo canto,
 Gracias dé á Dios Santo
 Con humildad pía.

Celbre &c.

El simple aldeano
 Que con mil sudores
 Hace sus labores
 En la tierra fría,
 Suspenda el arado
 Y cante al augusto
 FERNANDO, que en justo
 Premio el cielo envia.

Celbre &c.

El monge que vive
 A Dios dedicado,
 Y que despreciado
 Un tiempo se via ;



25

Torne á sus cantares
Al Dios santo y justo
Que á FERNANDO augusto
Sus hijos confía.

Celebre &c.

En fin, todos canten,
Canten con anhelo
Las gracias que el cielo
Reparte este día:
Por dó quiera el nombre
De FERNANDO suene
Y el espacio llene
La voz de *Almería*.

Celebre &c.

SEGUNDO CORO.

*Disipose el opaco nublado
Que anunciaba desgracias y horror;
Bolvio el rey á su solio sagrado
A gozar de su antiguo esplendor.*

HIMNO.

Hubo un tiempo en que el fiel Urcitano
Acosado de un fiero dolor
Elebava al cielo soberano
Un continuo y lúgubre clamor:
Encerrado en prisiones veía
Por un medio inhumano y traidor
A FERNANDO que era su alegría

D

Y la dicha del pueblo español.

Dicipose &c.

Conjurose el averno profundo
 Y su furia iracunda esplicó:
 Sus estragos espárció en el mundo
 Y vertida la sangre se vió.
 Llanto y luto cuadió en ese suelo
 La veñganza su hierro blandió,
 Pero entonces el benigno cielo
 Se interpusó y su furia aplacó.

Dicipose &c.

Siguió en pós de la fiera anarquía
 El reynado de paz y de amor,
 Quando felices somos en este dia
 Ya pasados tristeza y dolor.
 De FERNANDO las glorias cantemos
 Que corriendo á nosotros veloz
 En su solio colocado vemos
 De sus hijos oyendo la voz.

Dicipose &c.

De placer y de alegría llenas
 Las Náyades que el Tirreno vió
 Contemplando rotas las cadenas,
 Por las tropas que Luis envió,
 Digan siempre que viva FERNANDO,
 Y que viva aquel que lo libró,
 Viva españa de continuo amando
 Al monarca que el cielo le dió.

Dicipose &c.

El 27 por la tarde se reunieron los gremios en la plaza de San Francisco, por disposicion de los comisarios del ayuntamiento, y desde allí se dirigieron á la real, en el órden siguiente: primeramente precedian mas de cien personas bestidas de tonelete, con guinaldas de flores en las cabezas; á estas seguian diez y ocho á la española antigua, á continuacion iba un número considerable de oficiales de todas graduaciones, despues se veian los señores consejeros de los tribunales superiores de la córte, bestidos de toda ceremonia, y últimamente la servidumbre de palacio y el ayuntamiento de esta ciudad. En la plaza real habia dispuesto un tablado con la forma de un jardin y en él colocada la música á cuyo compás habian de bailar las parejas de los gremios, destinadas para ello, y que iban bestidas de jardineros. A la llegada de los gremios á la plaza real se presentaron en ella muchas Sras. ricamente bestidas conduciéndo y acompañando un carro triunfal en que estaba el retrato de S. M. la reyna, y á continuacion otras varias al rededor de un Sol que iba en hombros de cuatro de ellas, y nueve representando á las Musas, siendo sus vestidos alusivos á la ciencia y profesion que cada una protege. *Clio* bestida á la española antigua, llevaba en la mano pluma y papel para escribir los hechos de los héroes que nos precedieron, y en unas targetas esparcia al pueblo estos versos.

Canto el valor, virtudes y victorias

De los célebres hombres, que dejaron

Con sus echos, materia á las historias.

Melpómene bestida de negro con un puñal en
la mano derecha esparcía con la otra los siguientes:

Con eco triste y lamentable acento

Los implacables hados que persiguen

Los grandes hombres, son los que yo cuento.

Talia con bestido blanco repartía estos:

Con modo festivo

Al hombre presento

Del vicio el castigo

De virtud el premio.

Euterpe bestida del mismo modo, daba á los
concurrentes unas targetas que decían así:

Oid los dulces ecos

De pastoril zampoña

Que para divertirnos

Estoy templando ahora.

Las de *Erato* que iba dispuesta para bailar
contenían los siguientes versos:

Si alguna Driada aspira

A competir danzando ora conmigo

Al son de dulce lira

Quede en roca mudada por castigo.

Las targetas de *Caliope* que llevaba un libro en
la mano decían:

¿Creís que las inauditas

Azañas de los héroes se olvidaron?

Pues no, que en este libro van escritas.

Urania con varios instrumentos matemáticos en la mano, esparcía los siguientes versos.

Mirando al estrellado pavimento

Y al curso del planeta que se mueve

Indico al labrador lo que hacer debe.

Polymnia poniendo en continuo movimiento el lenguaje de acción repartía los siguientes:

Siempre mi lengua en calma

Tan solo mis acciones

Indican los afectos de mi alma.

Reunidos todos en la plaza real, se procedió á descender de un carro triunfal al retrato del rey nuestro señor, y se colocó en el frente principal del tablado, bajo de un magnífico docél, y verificado empezó el baile que se varió con mil figuras nuevas y estrañas, y á la conclusión, se dispararon á los costados del jardín setenta y dos cañonazos que llenaron la plaza de flores del tiempo, y de innumerables cintas en que se leía, *viva el rey, viva la reyna, viva la santa alianza, y viva la ciudad de Almería*. A la conclusión se volvió á colocar el retrato por medio de dos gentiles hombres de cámara en el carro triunfal que se hallaba ricamente adornado, y al pie del retrato habia dos ninfas, que representaban las naciones francesa y española cuya disposición manifestaba la estrecha a-

mistad que debe haber entre ambas naciones. Dentro del mismo carro iban siete niños bestidos de angeles, magnificamente alajados. Desde la plaza real se dirigieron los gremios con el mejor orden á las de la catedral y san Sebastian, en las cuales habia tambien dispuestos tabladros y se repitió lo mismo que se habia egecutado en aquella. En toda la marcha seguia la real marina con dos buques empabesados haciendo continuas salvas de artillería y demas saludos de ordenanza, y en todo el tránsito se esparcieron al pueblo innumerables targetas por los comisarios del ayuntamiento que contenian las siguientes octavas.

Si aquel escelso Dios que al pueblo hispano
Jamás olvida, y de su bien celoso
Le dió en Felipe V. un soberano
Só cuyo auspicio fué siempre dichoso:
Ahora conduce con celeste mano
Las tropas de un Borbón, que vá glorioso
Acia la invicta Gades, y á su vista
No hay quien se oponga, ni el furor resista.
Llegar, vencer, y colocar al rey
Sobre el solio en que puso á sus mayores
Del numen celestial la eterna ley,
No de humanas pasiones los furoros,
Todo fué obra de un punto; y á su grey
Que de un dia feliz vé los albores,
Gozosa dice con acento blando

Viva la union de *Luis* y de *Fernando*.

Fué admirable la concurrencia en este dia hasta hacerse difícil el paso para poder colocar el retrato del rey en las casas de ayuntamiento. Antes del toque de oraciones ya tenian los vecinos iluminadas sus casas, y en toda la noche no dejaron de oirse por las calles los vivas á la *religion* al *rey* y á la *santa alianza*. A las diez de ella se principió un baile público en el teatro, dispuesto por los comisarios, que duró hasta las cinco de la mañana del siguiente dia:

En este no pudieron continuarse las funciones por haberlo impedido una fuerte lluvia, se suspendieron hasta el 29, cuyo dia lo dedicaron los gremios en obsequio de S. M. la reyna, llevando en triunfo su retrato por las mismas calles, siendo el orden el mismo que el de los dias anteriores, sin otra diferencia que la de haber presentado en esta, quatro genios vistosamente alajados en otros tantos carros pequeños adornados de flores, y en las contradanzas que bailaron las parejas en los tablados, en varias figuras vistosas que hicieron, presentaron por ambos frentes *viva el rey*, escrito en unas banderas de tafetan que contenian otras tantas letras sueltas y se unian cuando en el mismo baile se perfilaban.

En los dias siguientes se egecutaron diversas corridas de novillos en la plaza real; y concluidas volvieron todos los vecinos á dedicarse á sus respecti-

vas profesiones con aquella tranquilidad y quietud de ánimo que trae consigo el reinado de paz y amor que les espera.

Así han mostrado los hijos de Almería su adhesión á la sagrada persona del rey nuestro señor, y con especialidad los gremios que nada han omitido para hacer las funciones brillantes y sumptuosas, siendo de notar que en medio del alborozo y placer que á todos ocupaba, no ha ocurrido el menor desorden, ni alterado en lo mas mínimo la tranquilidad pública. Se ha desoido la voz de la venganza, y todos han conspirado al solo fin de celebrar la felicidad que les espera en el augusto reinado del señor D. Fernando 7.^o Este comportamiento, al mismo tiempo que dá á conocer que es una la voluntad del pueblo de Almería, indica suficientemente que no ama el desorden, ni transige con los agentes de la revelion, y que sino ha manifestado hasta ahora sus verdaderos sentimientos en la desgraciada época que hemos alcanzado, solo ha sido por que una fuerza opresora lo tenia subyugado. Loor á sus libertadores, y gloria eterna á los monarcas que se han interesado en su suerte.

Por acuerdo del muy ilustre ayuntamiento.

Los Regidores Comisarios.

Luis Antonio Garcia y Juan José de Campos.

